
INAUGURACIÓN DE LA SALA FRAY VICENTE RUBIO

• Palabras del Director Dr. Esteban Prieto Vicioso

Hoy nos reúnen en este lugar dos motivos que nos llenan de emoción. El primero es la inauguración y bendición de la Sala Fray Vicente Rubio y el segundo es la presentación de la Cátedra Magistral que también lleva el nombre de ese ilustre fray de la Orden de Predicadores.

Fray Vicente Rubio, de quien hablará en breve el Profesor Raimundo González, fiel asistente por muchos años de Fray Vicente, fue el Coordinador del Área de Historia de este Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, y en la habitación justo al lado de esta Sala tuvo su despacho, rodeado de libros, fichas, manuscritos, etc.

Queriendo mantener su presencia en nuestra sede, el Consejo Académico del Centro de Altos Estudios, con la anuencia de Su Eminencia Reverendísima Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez,

Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo, Primado de América y Presidente del Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo, decidió designar esta Sala con el nombre de Fray Vicente Rubio, Orden de Predicadores, quien tanto aportó a la historia colonial de Santo Domingo y a este Centro.

Esta sala hasta hace unos pocos meses estaba en unas condiciones que no permitía otro uso que no fuera el de depósito. Su restauración consistió en la eliminación de un plafón industrial a baja altura que mutilaba los elementos arquitectónicos de la sala, la restauración de su arco central, integración de una viguería de madera en el techo, mantenimiento de puertas y ventanas, instalación de un nuevo sistema de aire acondicionado y pintura, entre otros trabajos.

Esta intervención al igual que las de mantenimiento general que se realizaron en la Casa de los Jesuitas, fueron ejecutadas por el Fondo para la Protección de la Ciudad Colonial de Santo Domingo, bajo la celosa y eficaz dirección de la Arquitecta Orquídea Martín de Almanzar, Magister en Conservación de Monumentos y Bienes Culturales y del Arquitecto Nelson Taveras.

El equipamiento de la Sala, que consta de sillas, proyector multimedia, pantalla electrónica y equipo de sonido se logró gracias al generoso aporte de la Fundación García Arévalo, a quienes a través de su presidente, el Lic. Manuel García Arévalo, gran amigo de Fray Vicente, agradecemos de todo corazón.

También queremos agradecer públicamente a Rene León Pichardo, por su asesoría en cuanto a los equipos multimedia y de sonido; al Museo de las Casas Reales por el préstamo de los cuadros de la Colección de monumentos de Margarita Billini, cuya instalación estuvo a cargo de la Museógrafa Aleida Alba, otra gran amiga de Fray Vicente; al Ing. Víctor Guigni por ir resolviendo sobre la marcha todos los asuntos eléctricos necesarios; a la Dra. Virginia Flores Sasso y a todo el personal del Patronato de la Ciudad Colonial y del Centro de Altos Estudios que estuvieron siempre dispuestos a colaborar.

Dentro de unos momentos Su Eminencia Reverendísima Cardenal López Rodríguez bendecirá la Sala Fray Vicente Rubio, quedando así debidamente inaugurada.

Hoy, como anteriormente dijimos, también ofreceremos a ustedes la Cátedra Magistral Fray Vicente Rubio, Orden de Predicadores, sobre Historia Colonial, con la cual se da apertura al Programa de Cátedras Magistrales instaurado por la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña y el Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español.

La Cátedra Magistral de hoy será dictada por el Dr. Jaime Lacueva Muñoz, profesor del Departamento de Historia de América de la Universidad de Sevilla, universidad con la que este Centro de Altos Estudios ha venido desarrollando un Programa Doctoral en Humanidades.

Las otras cátedras magistrales que forman parte de este Programa son:

La Cátedra Magistral Máximo Coiscou Henríquez, de Historia Republicana.

La Cátedra Eugenio Pérez Montas, de Arquitectura.

La Cátedra Pedro Henríquez Ureña, de Lingüística, y

La Cátedra Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez, de Humanidades.

Próximamente anunciaremos quienes y en que fechas serán dictadas dichas cátedras, las cuales se efectuarán tanto en esta sala Fray Vicente Rubio, como en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

Para el desarrollo de esta Cátedra Magistral queremos agradecer la colaboración de la Dirección General de Aduanas y la coordinación del Reverendo Padre Manuel Ruiz, así como a la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña por su apoyo logístico.

Nos complace realizar esta actividad en este mes de febrero en que se celebrará el aniversario de nacimiento de Fray Vicente Rubio, ese entrañable, sacerdote, guía espiritual, historiador, investigador, profesor y entrañable amigo.

Damas y caballeros, sean todos ustedes bienvenidos a esta Sala Fray Vicente Rubio, Orden de Predicadores, y a este Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, adscrito a la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, órgano del Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo, dependencia del Ministerio de Cultura.

•Palabras del Lic. Raymundo González

Agradezco a las autoridades del Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo que preside Su Eminencia Reverendísima Monseñor Nicolás de Jesús López Rodríguez, así como al Rector del Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, al Rector de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, y demás autoridades académicas presentes, por el significativo gesto de designar con el nombre de «Fray Vicente Rubio, O.P.» a esta magnífica sala de conferencias. Me siento muy honrado, además, por la amable invitación que me hizo el Arq. Esteban Prieto para presentar ante ustedes esta noche algunos datos biográficos de nuestro fray Vicente Rubio, O.P., de quien fui alumno y ayudante en las tareas de investigación que emprendió desde la Comisión Dominicana Permanente para la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América y este Centro de Altos Estudios.

Fray Vicente Rubio nació en Béjar (Salamanca, España) el 11 de febrero de 1923. Allí realizó sus estudios primarios hasta que fue a Salamanca para inscribirse en el Instituto de aquella ciudad. Ingresó a la Orden de Predicadores en el célebre Convento de San Esteban (Salamanca), donde realizó su noviciado en 1941. Estudió y obtuvo grados de licenciatura en Filosofía y Teología en el Estudio General de San Esteban, Salamanca. En dicha Universidad estudió, además, Historia de la Iglesia, teniendo profesores de gran renombre como Vicente Beltrán de Heredia y Paulina Junquera. Recibió el sacramento del presbiterado el 27 de marzo de 1948 y cantó su primera misa al día siguiente en el Santuario de la Virgen del Castañar de Béjar, su pueblo natal. Recorrió gran parte de España en su función de predicador. En 1954 fue asignado a Santo Domingo, junto a otros dos frailes de su orden, para restablecer el Primer Convento que tuvieron los padres dominicos en el Orbe Colombino. En 1957 obtuvo el título de Doctor en Filosofía en la Universidad de Santo Domingo.

Fue sobresaliente orador sagrado, infatigable investigador histórico, exigente escritor y prudente maestro y consejero. Destacó como profesor: de la Normal de Varones; del Seminario Mayor Santo Tomás de Aquino; de la Pontificia Universidad Católica Madre y

Maestra, siendo parte de su primer grupo profesoral; de la Universidad Católica de Santo Domingo, de la que fue miembro fundador; del Centro de Estudios Teológicos del Convento de Santo Domingo y director de Investigaciones Históricas del Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español.

Durante los años 1988 a 1992 dirigió el equipo de investigaciones históricas en archivos españoles de la Comisión Dominicana Permanente para la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América (1988-1992), que realizó estudios en el Archivo General de Indias, de Sevilla, y en el Archivo Histórico Nacional, de Madrid. Fue miembro fundador de la Sociedad Dominicana de Bibliófilos; miembro correspondiente extranjero de la Academia Dominicana de la Historia y fue miembro del Comité Dominicano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS).

Entre otros reconocimientos que recibió se encuentran: la Orden al Mérito Civil en el grado de Comendador otorgada por el rey Juan Carlos de España (1986); Doctor *Honoris Causa* por la Universidad Autónoma de Santo Domingo (1992); Munícipe Distinguido por el Ayuntamiento del Distrito Nacional (1997); Premio Canoabo de Oro (1986); El Gobierno Dominicano le otorgó la Orden de Duarte, Sánchez y Mella (2004) y fue designado Patrimonio Cultural Viviente por la Secretaría de Estado de Cultura (2005). También ha recibido reconocimientos de la Asociación de Cantores del Coro Nacional y el Coro Nacional; de la Asociación Dominicana de Poetas y Escritores; de las Damas de la Soberana Orden de Malta; del Club de Corresponsales de Prensa Extranjera; del Comité Dominicanos del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS; del Instituto de Ayuda al Sordo Santa Rosa. En sus tiempos de estudiante en España recibió premios por sus extraordinarios dotes para la oratoria, y recientemente, en el 2000, fue reconocido por el Ayuntamiento de Béjar como hijo benemérito de aquella ciudad.

Conferencista magistral sobre temas de heráldica, historia colonial y de la iglesia. También escribió prólogos, artículos periódicos y de temas religiosos. Sobresale en este último ámbito una colaboración continua por más de diez años con más de trescientos

artículos sobre temas históricos y culturales, basados en sus investigaciones en el Archivo General de Indias, en Sevilla, publicados en el Suplemento Sabatino del periódico El Caribe, dirigido por doña María Ugarte.

Escrupuloso investigador histórico, particularmente de la historia dominicana, su cultura y arte coloniales, temas que trató siempre con rigurosidad que le fue característico. Entre sus trabajos históricos publicados se encuentran: «Monasterio Nuestra Señora de la Piedad de Béjar», en *Archivos de los Conventos Dominicanos de la Provincia de España* (5 tomos), tomo III, Madrid, 1962; *Historia del Monasterio «Nuestra Señora de la Encarnación» de Plasencia*, Plasencia, España, 1975; *Datos para la historia de los orígenes de la ciudad de Santo Domingo. El proceso Corvera-Roldán y pasamonte - Roldán*, Santo Domingo, Fundación García-Arévalo, 1978; *Las casas morada del secretario Diego Caballero*, Santo Domingo, Fundación García-Arévalo, 1979; *Fray Pedro de Córdoba. Padre de los dominicos de América*, (número monográfico de la revista *Casas Reales*, núm. 18), Santo Domingo, 1988. Además, publicó numerosos artículos en libros y revistas especializadas, entre los cuales cabe mencionar: «El Monasterio Nuestra Señora de la Piedad de Béjar», en Varios autores, *Archivos de los conventos dominicos de la Provincia de España*, tomo III, Madrid, 1962. (V tomos); «El título de la catedral dominicopolitana», *Clío*, Año XLIV, núm. 132, Santo Domingo, 1976; «El auténtico escudo de la ciudad de Santo Domingo», *Casas Reales*, núm. 0, Santo Domingo, 1976; «La controvertida fecha de la muerte de Fray Pedro de Córdoba (solución)», *Clío*, Año XLV, núm. 133, Santo Domingo, 1977; «Una carta inédita de Fray Pedro de Córdoba», *Communio*, vol. XII, Sevilla, 1979; «Fecha de llegada de los primeros frailes de la Orden de Predicadores al Nuevo Mundo», *Communio*, vol. XIV, Sevilla, 1981; «Orígenes históricos de la Orden de Predicadores en América», Centro de Investigaciones de *Dominicos de América Latina* (Cidal) *Dominicos de América Latina*, Año VII, núms. 18-19, 1987; «Los primeros mártires dominicos de la Evangelización en América», Cidal. *Dominicos de América Latina*, Año VIII, núms. 20-21, 1988; «La ciudad colonial de Santo Domingo», en Varios autores, *La ciudad en el tiempo*, Santo Domingo, Ediciones Ciudad Alternativa / Pontificia

Universidad Católica Madre y Maestra / Colegio Dominicano de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores, 1992.

En 2007 fue publicado el *Cedulario de la Isla de Santo Domingo*, (tomo 1: gobiernos de Cristóbal Colón y Francisco de Bobadilla). A dicho volumen seguirán los tomos 2 y 3: *Gobierno de Nicolás de Ovando* y los tomos 4 y 5: *Gobierno de Diego Colón*, los cuales ya están en preparación; todos bajo supervisión nuestra. En 2009 la Fundación García Arevalo editó la obra *Indigenismo de ayer y de hoy*.

Fray Vicente Rubio, a la hora de su muerte, dejó preparados y en preparación los siguientes libros: *De regreso a casa* (con motivo de cumplirse 50 años del regreso de los dominicos a Santo Domingo); *Cartas a Fray Bartolomé de las Casas* (2 tomos); *El Adelantado Francisco de Garay. Sus posesiones y sus descendientes*; *El Libro Becerro del Ayuntamiento de Santo Domingo*; *La fecha de fundación de la ciudad de Santo Domingo*, entre otros títulos de estudios y documentos históricos.

En 1998 celebró junto a otros compañeros de la Orden de Predicadores que vinieron de España y América sus cincuenta años de presbiterado, celebración que tuvo lugar en «*el convento, ciudad e isla de Santo Domingo*». Murió en Villaba, Provincia de Navarra, España, en el Convento de San Valentín de Berrio Ochoa de la Orden de Predicadores, el 6 de enero de 2006.